

LA DISCAPACIDAD

¿Qué es discapacidad?

"La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás". Convención de la ONU, 2006

La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud -CIF, desarrollada por la Organización Mundial de la Salud -OMS define la discapacidad como el resultado de interacciones complejas entre las limitaciones funcionales (físicas, intelectuales o mentales) de la persona y las limitaciones del ambiente social y físico en el que vive esa persona.

Discapacidad sensorial

La discapacidad sensorial se refiere a la discapacidad que afecta a uno o varios de los sentidos. Por lo general, las discapacidades sensoriales más reconocidas son la discapacidad visual, que afecta a la capacidad de ver, y la discapacidad auditiva, que afecta a la capacidad de oír. Aunque también se pueden desarrollar otras discapacidades de otros sentidos como la falta de olfato, que se llama anosmia, y que es poco conocida.

Esta nomenclatura se refiere a tres tipos de discapacidad:

- Ceguera o hipovisión con agudeza visual no superior a 3/10.
- Sordera o pérdida auditiva mayor de 25 decibelios en ambos oídos.
- Sordoceguera se caracteriza por la coexistencia de ambas discapacidades sensoriales visuales y auditivas.

Discapacidad visual

Podemos considerar la existencia de discapacidad visual en aquellas personas completamente ciegas o con un resto de visión tan pequeño que no se puede corregir con lentes normales. Las causas de discapacidad visual pueden ser, entre otras, factores genéticos, consecuencia de cierta medicación, o contraer la rubéola (rosolia) durante el embarazo.

La deficiencia visual

Las consecuencia más evidente que afecta al desarrollo de un niño ciego es la ralentización en el desarrollo psicomotor. El niño más adelante aprende a usar sus otros sentidos (oído y el tacto) para moverse y reconstruir mentalmente la forma y la ubicación de los objetos en el espacio.

Discapacidad en la audición

En la discapacidad auditiva se dañan los sistemas que permiten recibir las ondas de sonido. La pérdida de la audición o sordera puede ser de dos tipos en relación con las estructuras dañadas. La pérdida de audición conductiva implica una pérdida de la audición uniforme. En la pérdida de la audición perceptiva, en cambio, la pérdida de audición es mayor para las frecuencias altas.

Discapacidad auditiva en niños

La consecuencia más importante de pérdida de la audición o sordera consiste en la percepción limitada de la lengua que impide al niño su aprendizaje. Esta situación puede resolverse mediante el lenguaje de signos, que ofrece la oportunidad de mejorar el rendimiento académico. Los niños que nacen con pérdida de audición leve pueden desarrollar el lenguaje como los demás niños. Las familias y amigos de niños con discapacidades auditivas de nivel medio pueden aumentar el volumen de la voz en presencia del niño, pero deben asumir que precisa una terapia del lenguaje obligatoriamente, y puede que sea necesaria una prótesis. Las personas con pérdida de audición severa no perciben ningún sonido del habla. Si se les habla con voz muy alta pueden recibir algún sonido y su ritmo. Muchas personas con sordera total pueden, además de leer los labios o usar el lenguaje de los signos, hablar mediante el control de su voz a través de la vibración de las cuerdas vocales.

Hay que destacar que la discapacidad sensorial se expresa cuando una persona con limitaciones significativas interactúa con el entorno, dependiendo así tanto de la propia persona como de las barreras u obstáculos que presenta dicho entorno. Según éste sea más o menos facilitador, la discapacidad se expresará de manera diferente. Así, la discapacidad sensorial de un individuo no es una entidad fija e imposible de cambiar. Va siendo modificada por el crecimiento y desarrollo biológico del individuo y por la disponibilidad y calidad de los apoyos que recibe, en una interacción constante y permanente entre el sujeto y su ambiente.

Discapacidad intelectual

El término «retraso mental», utilizado anteriormente, ha adquirido un estigma social indeseable, por lo que los profesionales de la salud lo han reemplazado por el término «discapacidad intelectual».

La discapacidad intelectual (DI) es un funcionamiento intelectual situado significativamente por debajo del promedio, que está presente desde el nacimiento o la primera infancia y que causa limitaciones para llevar a cabo las actividades normales de la vida diaria.

La discapacidad intelectual es un trastorno del neurodesarrollo que afecta las habilidades sociales y prácticas, es decir: las habilidades de la vida diaria, la comunicación, las habilidades sociales e interpersonales, el autocuidado, la vida doméstica, el autocontrol, las habilidades académicas básicas (lectura, escritura y matemáticas básicas), el trabajo, el ocio, la salud y la seguridad.

Hay que destacar que la discapacidad intelectual se expresa cuando una persona con limitaciones significativas interactúa con el entorno, dependiendo así tanto de la propia persona como de las barreras u obstáculos que presenta dicho entorno. Según éste sea más o menos facilitador, la discapacidad se expresará de manera diferente. Así, la discapacidad intelectual de un individuo no es una entidad fija e imposible de cambiar. Va siendo modificada por el crecimiento y desarrollo biológico del individuo y por la disponibilidad y calidad de los apoyos que recibe, en una interacción constante y permanente entre el sujeto y su ambiente.

Las personas afectadas tienen un funcionamiento intelectual significativamente bajo, lo que limita su capacidad para afrontar una o más actividades de la vida diaria (habilidades adaptativas) de tal manera que requieren ayuda permanente. Las habilidades adaptativas se pueden clasificar en varias áreas:

- Área conceptual: competencia en la memoria, la lectura, la escritura y las matemáticas
- Área social: conciencia de los pensamientos de los demás y de sus sentimientos, habilidades interpersonales y sentido de la realidad social
- Área práctica: cuidado personal, organización de tareas (para el trabajo o la escuela), administración del dinero, salud y seguridad

Las personas con discapacidad intelectual presentan diferentes grados de deterioro que pueden ir de leves a profundos. Aunque el deterioro está causado fundamentalmente por el funcionamiento intelectual disminuido (que habitualmente se mide por medio de pruebas estandarizadas de inteligencia)*, el impacto sobre la vida de la persona depende más de la cantidad de apoyo que la persona requiere.

El apoyo se clasifica como

- Intermitente: se necesita apoyo ocasional
- Limitado: apoyo como, por ejemplo, un programa diario en un taller supervisado
- Importante: apoyo continuo diario
- Profundo: un alto nivel de apoyo para todas las actividades diarias, lo cual incluye la posibilidad de un cuidados especializados exhaustivos

Según las puntuaciones obtenidas en las pruebas de coeficiente intelectual (CI)*, se puede considerar que alrededor del 3% de la población total presenta discapacidad intelectual. Sin embargo, si la clasificación se basa en la necesidad de apoyo, solo alrededor del 1% de la población se clasifica como personas con una limitación mental (cognitiva) significativa.

*El DSM-5 (2015) propone una clasificación del trastorno del desarrollo intelectual en función de su gravedad y distingue entre:

- LEVE
- MODERADO
- GRAVE
- PROFUNDO

Discapacidad intelectual leve.

Se incluye en la misma al alumnado cuya puntuación se sitúa entre 75 – 70 y 55 - 50. El alumnado con discapacidad intelectual leve suele presentar ligeros déficits sensoriales y/o motores, adquiere habilidades sociales y comunicativas en la etapa de educación infantil y adquiere los aprendizajes instrumentales básicos en la etapa de educación primaria.

Discapacidad intelectual moderada.

Se incluye en la misma al alumnado cuya puntuación en CI se sitúa en el intervalo de CI entre 55 – 50 y 40 – 35. La conducta adaptativa de este alumnado suele verse afectada en todas las áreas del desarrollo. Suponen alrededor del 10% de toda la población con discapacidad intelectual. El alumnado con este tipo de discapacidad suele desarrollar habilidades comunicativas durante los primeros años de la infancia y, durante la escolarización, puede llegar a adquirir parcialmente los aprendizajes instrumentales básicos. Suelen aprender a trasladarse de forma autónoma por lugares que les resulten familiares, atender a su cuidado personal con cierta supervisión y beneficiarse del entrenamiento en habilidades sociales.

Discapacidad intelectual grave.

Se incluye en la misma al alumnado cuya medida en CI se sitúa en el intervalo entre 35 – 40 y 20 – 25 y supone el 3-4% del total de la discapacidad intelectual. Las adquisiciones de lenguaje en los primeros años suelen ser escasas y a lo largo de la escolarización

pueden aprender a hablar o a emplear algún signo de comunicación alternativo. La conducta adaptativa está muy afectada en todas las áreas del desarrollo, pero es posible el aprendizaje de habilidades elementales de cuidado personal.

Discapacidad intelectual profunda/pluridiscapacidad.

La medida del CI de este alumnado queda por debajo de 20–25 y supone el 1–2 % del total de la discapacidad intelectual. Suelen presentar limitado nivel de conciencia y desarrollo emocional, nula o escasa intencionalidad comunicativa, ausencia de habla y graves dificultades motrices.

Causas

La discapacidad intelectual puede tener su origen en una amplia variedad de circunstancias médicas y ambientales. Algunas son genéticas. Algunas están presentes antes o en el momento de la concepción, y otras se producen durante el embarazo, durante el parto o después del nacimiento. El factor común es que algo afecta el crecimiento y el desarrollo del cerebro. Incluso con los últimos avances en genética, en especial las técnicas de análisis de los cromosomas, a menudo no se puede identificar una causa específica de la discapacidad intelectual.

Algunas causas que pueden ocurrir antes de la concepción o durante ésta incluyen:

- Trastornos hereditarios (como síndrome del cromosoma X frágil)
- Anomalías cromosómicas (como el síndrome de Down)

Algunas causas que pueden producirse durante el embarazo son:

- Déficit grave en la nutrición materna
- Infecciones por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), citomegalovirus
- Sustancias tóxicas (como el alcohol, el plomo y el metilmercurio)
- Fármacos
- Desarrollo anómalo del cerebro
- Nacimientos múltiples (como gemelos o trillizos)

Algunas causas que pueden producirse durante el nacimiento son:

- Falta de oxígeno (hipoxia)
- Prematuridad extrema

Algunas causas que pueden producirse después del nacimiento son:

- Infecciones del encéfalo (como la meningitis y la encefalitis)
- Traumatismo craneal grave
- Déficit en la nutrición del niño
- Abandono emocional grave o maltrato psicológico verbal o físico
- Tumores cerebrales y sus tratamientos

Síntomas

Algunos niños con discapacidad intelectual presentan anomalías evidentes al nacer o poco después. Dichas anomalías pueden ser físicas o neurológicas, e incluyen características faciales inhabituales, tamaño de la cabeza muy grande o muy pequeño, malformaciones en las manos o en los pies y otras anomalías diversas. A veces estos niños tienen un aspecto normal pero presentan otros signos de enfermedad grave, como convulsiones, vómitos, olor anómalo de la orina y trastornos en la alimentación y en el crecimiento normal. Durante su primer año de vida, muchos niños con discapacidad intelectual más grave tienen un desarrollo motor tardío y son lentos para rodar sobre sí mismos, sentarse y levantarse.

Sin embargo, la mayoría de los niños con discapacidad intelectual (DI) no presentan síntomas perceptibles hasta el periodo preescolar. Los síntomas se manifiestan a edad temprana en los más gravemente afectados. Por lo general, el primer problema que notan los padres es un retraso en el desarrollo del lenguaje. Los niños con discapacidad intelectual son lentos para usar palabras, unir palabras y hablar con frases completas. Su desarrollo social es a veces lento debido al deterioro cognitivo y a las deficiencias del lenguaje. Los niños con discapacidad intelectual pueden ser lentos para aprender a vestirse y a alimentarse por sí mismos. Algunos padres no consideran la posibilidad de una deficiencia cognitiva hasta que el niño está en la escuela o en un centro preescolar y se demuestra una incapacidad para mantener las expectativas normales para su edad.

Los niños con discapacidad intelectual son más propensos que otros a tener problemas de comportamiento, como crisis explosivas, rabietas y comportamiento físicamente agresivo o autolesivo. Estas conductas se relacionan frecuentemente con situaciones frustrantes específicas, desencadenadas por la incapacidad de comunicarse y de controlar los impulsos. Los niños mayores, que suelen ser ingenuos y crédulos para su edad, son fácilmente víctimas de otros que se aprovechan de ellos o se dejan llevar a comportamientos y conductas impropiedades.

Dado que la discapacidad intelectual coexiste en ocasiones con graves problemas orgánicos, la esperanza de vida de estas personas suele verse disminuida, según el problema de que se trate. En general, cuanto más grave es la discapacidad cognitiva y cuantos más problemas orgánicos tenga la persona, menor es su esperanza de vida. Sin embargo, en ausencia de problemas orgánicos, una persona con discapacidad intelectual leve tiene una esperanza de vida relativamente normal, y la asistencia sanitaria está mejorando los resultados sanitarios a largo plazo en personas con todo tipo de discapacidades intelectuales. Muchas personas con discapacidad intelectual atienden a su cuidado personal, hacen vida independiente y pueden ser empleados con éxito en trabajos que cuentan con el apoyo adecuado.

Discapacidad motriz.

Deficiencia motriz o discapacidad motriz es la deficiencia que provoca en el individuo que la padece alguna disfunción en el aparato locomotor. Las consecuencias pueden ser posturales, de desplazamiento o de coordinación del movimiento del cuerpo. La deficiencia o discapacidad motriz es aquella alteración en huesos, articulaciones, músculos o incluso una afectación en el área motriz del cerebro, la cual impide la capacidad de movimiento y afecta en distintos niveles funciones como la manipulación, equilibrio, desplazamiento, habla o respiración. La deficiencia motriz se puede clasificar en los siguientes trastornos:

- Físico periféricos: Afectación en extremidades, articulaciones huesos y músculos.
- Trastornos neurológicos: Daño que se origina en el cerebro (corteza motora cerebral) que se encarga de procesar y enviar la información de movimiento al resto del cuerpo, por lo tanto origina dificultades en el movimiento, sensaciones y control de ciertas partes del cuerpo.

Principales causas de alteraciones motrices

- Causas prenatales: Aquellas que se adquieren antes del nacimiento, durante el embarazo. Existen varias causas, algunas de ellas se deben a enfermedades infecciosas o metabólicas que puede tener la madre durante el embarazo, por incompatibilidad de los componentes sanguíneos de los padres, etc.
- Causas perinatales: Aquellas que aparecen en el mismo momento de nacer. Hay varias como en el caso anterior y alguno de estos ejemplos pueden ser la falta de oxígeno prolongada o la obstrucción de las vías respiratorias, daños en el cerebro en el momento del parto, la prematuridad del bebé, etc.
- Causas postnatales: Aquellas que aparecen una vez que el bebé ya ha nacido. Estas pueden ser de índole diferente, como por ejemplo, que el niño se contagie de enfermedades como la meningitis, que sufra alguna hemorragia cerebral, trombos, etc.

Entre los factores que producen la discapacidad motriz, pueden mencionarse las infecciones virales, los trastornos reumáticos, los neurológicos, los musculares y los que guardan relación con los traumatismos (amputaciones).

La mayor parte de la discapacidad física (más de un 80%) es sobrevenida después del nacimiento por condiciones comunes y accidentes de todo tipo. De manera más minoritaria, estas afectaciones pueden originarse durante el embarazo, por problemas genéticos o durante el parto.

Tipos de discapacidad física

Las deficiencias se denominan según el número de extremidades y las partes del cuerpo que afectan: la **monoplejía**, que es la parálisis de una única extremidad; la **paraplejía**, que supone la parálisis en la mitad inferior del cuerpo; la **tetraplejía**, la pérdida de movilidad en todas las extremidades y la **hemiplejía**, la parálisis de un lado del cuerpo.

Características

La mayor dificultad que se le presenta a una persona con esta discapacidad para lograr su independencia son las barreras arquitectónicas, las cuales impiden o complican su desplazamiento (escalones, puertas, rampas mal diseñadas, alfombras, baños no adaptados, transporte público sin rampa, entre otras). Si dichos obstáculos son superados, quienes forman parte de dicho colectivo social podrían desarrollarse con mayor facilidad en todos los ámbitos sociales, culturales y educativos de los que participan.

Hay que destacar que la discapacidad motriz se expresa cuando una persona con limitaciones significativas interactúa con el entorno, dependiendo así tanto de la propia persona como de las barreras u obstáculos que presenta dicho entorno. Según éste sea más o menos facilitador, la discapacidad se expresará de manera diferente. Así, la discapacidad motriz de un individuo no es una entidad fija e imposible de cambiar. Va siendo modificada por la disponibilidad y calidad de los apoyos que recibe, en una interacción constante y permanente entre el sujeto y su ambiente.